

# Un Dios ha bajado

*Rafael Mansilla y Rubén Álvarez*

*Queremos dedicar este escrito a nuestro querido hermano en Cristo, el Doctor Néstor Míguez, por su enorme labor misionera en el gran Chaco argentino.*

El pueblo toba recibió la Biblia a través de los misioneros pentecostales en el año 1940. “Un Dios ha bajado” esta era la frase que se escuchó y llamó la atención del pueblo toba.

Sucede que en la cultura toba existe la creencia de un Dios supremo, creador de todos. Durante mucho tiempo el pueblo trató de encontrar a ese Dios. Así como creen que existe un Supremo creen también que debajo de ese Supremo están los espíritus inferiores considerados como los guardianes o cuidadores de la naturaleza, cada especie tiene su guardián: el agua, el monte y los animales.

De esta manera, al escuchar que un Dios había bajado, los tobas caminaron varios kilómetros para encontrarse con ese Dios y sucedió que cuando llegaron al lugar encontraron al misionero predicando el evangelio de la buena noticia y en su mano tenía una Biblia. El pueblo toba recibió con gusto el mensaje y también la Biblia, aunque no pudieron leer. Debe ser por esto que se salvaron de la aniquilación, a

diferencia de lo que sufrió Atahualpa por tirar al suelo el libro cuando no escuchó la voz de Dios a través de él.

Para nuestros ancianos la Biblia se convirtió en un elemento protector pues el Espíritu de Dios mora en ella y sobrepasa los poderes de los demás espíritus, malos y no malos, los cuales son guardianes de la naturaleza. La Biblia, en su llegada al pueblo toba, fue usada para conquistar al corazón del pueblo y darle una sola dirección: hacia arriba, “celestial” y rechazar la de abajo, material. Por esto es que los tobas dejaron de defender su territorio y fue conquistada su tierra, ya sin arma de fuego sino que el arma fue la Biblia.

Con los textos bíblicos, esa vez, a los tobas se les enseñó que no debían preocuparse por lo que van a comer y vestir, pues en los cielos Dios estaba preparando un lugar en el que no les iba a faltar nada. Enseñaron también que no se entristecieran por ser pobres pues Dios les tenía preparado una tierra allá en el cielo.

De esta manera, a pesar de su pobreza, el pueblo toba se entregó a la predicación del mensaje escuchado. Hombres y mujeres recorrieron a pie todo el territorio qom,<sup>1</sup> fundando iglesias, predicando que Cristo viene pronto y ya no había tiempo para dedicar a otras cosas sino a prepararse espiritualmente. Las cosas de este mundo nada aprovechan pues pronto será destruido.

Después de muchos años el pueblo toba se dio cuenta de que no es cierto o no es conveniente dejar de lados las cosas materiales. Pero cuando los tobas decidieron instalarse se dieron cuenta de que ya no tenían más tierra. Así la Biblia fue utilizada e interpretada para este objetivo. Esta estrategia de la conquista se basa en el modelo de liderazgo de Moisés y Josué y en la manera de conquistar a Canaán. Esto inspiró a los conquistadores.

Esta primera lectura de la Biblia condena, rechaza categóricamente la cultura originaria, sólo reconoce la cultura occidental. Pero hay una segunda lectura que intenta comprender a la cultura originaria como la forma, y el mensaje Bíblico como el contenido. A esta línea y a esta perspectiva pertenece nuestro hermano Néstor.

---

1. Denominación que el pueblo Qom se da a sí mismo. La palabra Qom significa pueblo. “Toba” es una denominación puesta desde afuera del mismo pueblo y significa “de frente grande”.

Néstor es un Pastor y Profeta entre los exiliados de su propia tierra, como teólogo ha trabajado más de la mitad de su ministerio en el gran Chaco Argentino en donde viven los pueblos originarios más resistentes de la historia. Estos primero se resistieron contra la imposición colonial, luego contra los ejércitos argentinos y finalmente contra la política capitalista del estado, que aún seguimos sufriendo.

Néstor es un Pastor que consuela y ayuda a que el pueblo toba llegue a caminar solo al lugar correspondiente. Orienta al pueblo que estaba inextricablemente ligado a un Dios de la cultura para que conviva en la tierra en donde Dios lo ha colocado.

Néstor es un profeta pues anuncia un nuevo tiempo y ese nuevo tiempo hay que adaptarlo. Él trabaja incansablemente para hacer confluir dos polos opuestos: la cultura blanca y la cultura originaria. De esa manera trabaja teológicamente, su frase es “no hay cultura mayor y menor”, toda cultura es igual por lo tanto hay que darle el valor que le corresponde. Pero ante esto tampoco hay que sobreponer una verdad bíblica. De ese giro hace ver al pueblo originario la otra cara de la moneda: que Jesús es humano y no solamente divino. Hace ver al pueblo, al compás de la Biblia, las costumbres no gratas y perjudiciales a la vez que también hace ver las cosas malas de la cultura, por ejemplo, el individualismo. Muestra que el pueblo toba está basado en lo comunitario, así se entiende que los valores culturales occidentales y tobas son muy diferentes. Esta postura es incentivada y apoyada por muy pocas instituciones e instancias eclesiales.

En este sentido diferentes grupos y personas tratan de releer la Biblia. Diferentes centros de enseñanzas intentan incorporar nuevos métodos de lectura de la Biblia. Aunque debemos dejar en claro que el pueblo toba siempre fue muy perspicaz para recrear los textos bíblicos, se lograron impresionantes recreaciones de drama sobre algunas historias o personajes de la Biblia pero siempre lo tomaron como algo ajeno y diferente a su realidad.

Este nuevo espacio y método de trabajos tiene tres ejes centrales o momentos: comprender la cultura propia, comprender la cultura bíblica y finalmente el mensaje. En este sentido se viene trabajando a base de la comprensión de la cosmovisión toba, es decir, el cristiano debe tener una clara comprensión de su propia cultura, debe valorarla y fortalecerla.

Este primer momento es un trabajo lento debido al pasado histórico, porque generalmente se cree que es un retroceso. Los lectores originarios sostienen que les enseñaron que sus prácticas religiosas son demoníacas y paganas por lo tanto ¿Por qué retornar a las mismas? Entonces existe una tarea de explicar el valor de la cultura y que ella es legítima, que todo pueblo tiene una cultura propia y que a partir de ella se construye una identidad. Con este trabajo se recuperan los valores. En la valoración de la cultura se comprende cómo Dios actúa en su pueblo y cuál es la vivencia de su fe cotidiana de las comunidades.

El segundo momento explica la cultura o la cosmovisión del pueblo de Israel o en su caso del nuevo testamento. El mensaje bíblico es traducido en una cultura determinada, en un contexto que tiene lugar y tiempo. Este segundo momento permite llegar al tercero y buscar el mensaje bíblico.

El tercer paso permite también preguntarnos por las similitudes y sus valores, cómo en algunos casos, determinados símbolos serían ridículos en contextos o culturas diferentes y el gran valor que tendría el mismo símbolo en otra cultura. Lo importante, por tanto, no es detenernos a observar la cultura del texto, la forma del texto, sino ¿Qué nos quiere decir el texto bíblico en su propio contexto? ¿Qué quiere decirnos el texto bíblico hoy?

Cuando se creó este nuevo espacio de trabajo en el Chaco, más específicamente en Villa Río Bermejito, con los tobas, todos (tanto los pastores como los miembros de las diferentes comunidades así como también los líderes comunitarios) fueron invitados a participar en los talleres bíblicos que se hacen una semana por mes durante el año. La introducción fue la explicación de la cosmovisión toba poniendo énfasis en los mitos y el valor de los símbolos, posteriormente se introdujo en algunos textos de la Biblia.

En las primeras clases nadie parecía estar convencido; pero una vez que los presentes comprendieron el valor simbólico de la Biblia y la simbología de la cultura toba, lo enseñado por los misioneros se vino abajo poco a poco. Los alumnos, hoy, elaboran su propia interpretación de los textos para su pueblo en su proyecto salvífico, no titubean al citar ejemplos de sufrimientos y de esperanza ni de los símbolos equivalente de la cultura toba.

## Desafío

Si es cierto que pretendemos iniciar una nueva lectura de la Biblia, tenemos nuestras limitaciones y peligros. Primero, carecemos de elementos humanos formados académicamente en la Biblia. Probablemente nos sobren nuestros dedos para contar los que hicieron seminarios. Segundo, los materiales producidos en Biblia para las iglesias son pocos.

Nuestro desafío es tener esperanza, a futuro, de seguir preparándonos para conocer lo básico de los idiomas bíblicos, para que después tengamos conocimientos de los idiomas y culturas de la Biblia y podamos armar nuestras propias ortodoxias a través de nuestra propia interpretación bíblica. Y esto, como no podía ser de otra manera, con un conocimiento pleno de nuestra propia cultura originaria e idiosincrasia. De esta manera podremos mirar el texto Bíblico con nuestro propio ojo como pueblo milenario y descubrir en él la revelación de Dios para nuestro hoy.

Haremos un breve ejemplo de los valores de dos pueblos: pueblos originarios y pueblos occidentales.

Para los pueblos originarios el mundo es misterioso, para los pueblos occidentales el mundo es analizable. Los pueblos originarios buscan armonía con todos los seres vivientes de la creación, los pueblos occidentales conquistan la naturaleza. Los pueblos originarios enseñan cooperación y colaboración, los pueblos occidentales competición. Los pueblos originarios respeto a los ancianos/as, los pueblos occidentales preferencia por la juventud. Los pueblos originarios educan por medio de relaciones y experiencias en familia y comunidad, los pueblos occidentales educan por medio de maestros en escuelas e institutos.

Queremos también producir material adecuado a nuestra realidad para dar un mensaje liberador y no un mensaje de opresión.

Nuestro mayor desafío es mostrar a nuestros pueblos que el Dios de la Biblia en quien creímos y aceptamos es un Dios liberador, la Biblia nos trajo un Dios de justicia, un Dios de amor, un Dios solidario, un Dios humano.

Debemos recuperar nuestros valores culturales, como la solidaridad, reciprocidad, ayuda mutua, amor, justicia pues la Biblia misma

nos enseña todos estos valores. En el pueblo toba está presente el amor al extranjero y la solidaridad con el desconocido que encontramos también en la enseñanza de Jesús.

Creemos haber iniciado un camino y nos queda mucho por recorrer. Que el Dios de la historia y de la vida nos guíe a través de su Espíritu Santo.